

Capítulo 237: Engaño, rodeo y aniquilación (1)

"Oh..."

Claude dejó escapar una risa seca, incapaz de decir una palabra. La comunicación era, como se esperaba, imposible. Honestamente, había anticipado este resultado.

Ahora, ¿qué debería hacer a continuación?

La respuesta vino de Ghislain.

"Bueno, todos sabemos que hablar más no nos llevará a ningún lado, ¿verdad? Simplemente sigamos adelante rápidamente".

Claude se rindió y señaló algunos puntos en el mapa mientras respondía.

"Sí, sí. Me imaginé tanto. Justo como predijiste, mi Señor, las tribus circundantes se han reunido a lo largo de la ruta que estamos tomando. Han enviado guerreros en todas las direcciones para monitorear nuestros movimientos. Pero sus conceptos básicos son tan descuidados que siguen siendo atrapados por nosotros. Ugh, qué montón de simpletones".

Todos los días, Claude enviaba exploradores para encuestar los alrededores, compilar informes y transmitir la información a Ghislain.

Desde que los salvajes se movieron periódicamente, Ghislain no tenía un conocimiento preciso de sus ubicaciones. Por lo tanto, era necesario enviar a los exploradores regularmente para identificar las posiciones actuales de las tribus.

En verdad, este era un trabajo destinado a Lowell, el oficial de inteligencia. Sin embargo, Ghislain había traído a Claude después de mucho tiempo.

Quizás fue porque habían trabajado juntos de esta vida en sus vidas anteriores, pero Ghislain se sintió más a gusto trayendo a Claude que Lowell.

Además, Claude era un comandante y táctico altamente capaz. Aunque su papel actual como ama de casa parecía oscurecer sus talentos, estaban sin duda allí.

"Muy bien, hagamos de esos tipos nuestro próximo objetivo. ¿Tienes una idea de cómo se moverán?"

Preguntó Ghislain, a pesar de que él ya sabía la respuesta. Era hora de comenzar a extraer los

talentos latentes de Claude. Ghislain planeó que Claude tomara la iniciativa al diseñar y ejecutar estrategias en el campo de batalla en su ausencia.

Claude se rascó la barbilla varias veces antes de responder.

"Bueno ... en este tipo de situación, es bastante obvio. La mayoría de ellos probablemente se cobrarán sin pensarlo, pero el líder de la tribu Windhowl parece tener un par de cerebros".

"Las personas que intentan usar sus cerebros a medias tienden a ser las más patéticas".

"Eso es cierto ... pero sus números son abrumadores. Son más del doble de los nuestro. ¿Qué vas a hacer? ¿Solo defender?"

"Tengo una táctica favorita que me gusta usar".

"¿Persecería, emboscada, aniquilación?"

"Así es. Pero esta vez, tendremos que hacerlo un poco diferente".

"¿Qué tan diferente?"

"Engaño, rodeo y aniquilación".

"Pfft".

Claude se rió entre dientes, sus hombros temblando.

"Estamos tan superados en número. ¿Cómo se supone que debemos rodearlos?"

Ghislain se rió y respondió.

"El rodeo no significa que tenga que bloquear todas las direcciones. Solo necesita cortar los caminos críticos. Comencemos a planificar. Esos tipos pueden ser fuertes, pero son simples. Todo funciona en ellos".

-

Custo había declarado su intención de apoderarse de la fortaleza, pero no todos los demás líderes tribales de inmediato acordaron inmediatamente.

Sabían que eran débiles en la guerra de asedio. Habían intentado atacar una fortaleza varias veces antes y entendieron lo difícil que era capturar una.

También hubo resistencia a seguir la opinión de otra persona. Después de todo, cada uno de ellos era un jefe tribal que creía que eran los mejores.

“¿Por qué molestarse en atacar a la fortaleza?¡Podemos usar nuestros números para matarlos todos cuando su fuerza principal está fuera!

"¡Así es!¿No hay solo unos cientos de ellos?¡Vamos a perseguirlos como guerreros reales y aplastarlos! "

"Ni siquiera tenemos armas de asedio adecuadas, ¿verdad?"

En medio de la estridente conmoción, Custu frunció el ceño.Estos tontos ignorantes no tenían concepto de estrategia o tácticas.

No era como ellos.Era fuerte, pero lo que lo distinguió fue su capacidad para pensar estratégicamente.Es por eso que, bajo su liderazgo, la tribu Windhowl se había convertido en un poder importante, luchando por el dominio en el norte.

Si no fuera por esos bastardos de Ferdium, la tribu Windhowl ya habría pisoteado sobre las otras tribus.

“Usa tu cerebro por un momento.Su fuerza principal solo puede consistir en unos pocos cientos, pero cada uno de ellos está a la par o más fuerte que un jefe de guerra.Ya mataron a 2,000 guerreros sin sufrir una sola víctima.¿No puedes imaginar cuántas pérdidas sufriríamos si las enfrentamos de frente? "

“¡Nuestros números tienen más de 5,000!No importa cuán fuertes sean, ¿cómo podrían estar unos pocos cientos contra nosotros?¡No estás actuando como un guerrero!¡Deja de ser tan cobarde!

“Incluso si ganamos, más de la mitad de nuestros guerreros se habrán ido.Quizás incluso más que eso.Ese es el tipo de poder de los Caballeros del Reino ".

La declaración de Custou habría sido precisa si se tratara de caballeros comunes.Sin embargo, no estaba al tanto de un detalle crucial: los Caballeros Fenris, mientras poseían increíbles explosiones de poder destructivo, carecían de resistencia.

Si se enfrentaran a un ejército de 5,000, no durarían lo suficiente como para eliminar incluso la mitad.

En el mejor de los casos, podrían derribar una cuarta parte de ese número antes de sucumbir al agotamiento, incluso si dieron todo lo que tenían.

Los otros jefes tribales no estaban al tanto de esto, dejándolos incapaces de refutar el reclamo de Custu. Se quedaron en silencio, sabiendo que perder a sus guerreros haría que la supervivencia en el norte sea imposible. Como líderes tribales, había líneas que no se atrevieron a cruzar.

"¡Maldita sea! Entonces, ¿qué sugieres que hagamos?"

"... ya te lo dije".

Aunque sazonados en combate contra los bárbaros, nunca se habían enfrentado a una horda tan masiva a la vez.

Al ver la marea que se acerca a los bárbaros, Zwalter no pudo ocultar su inquietud.

"¿Era esta la opción correcta? ¿Podría esto realmente funcionar?"

No podía identificar dónde las cosas se habían apagado. A pesar de la oposición generalizada, su hijo había insistido, arrastrando las objeciones como siempre. Zwalter había cedido a regañadientes, confiando en los éxitos pasados

de su hijo.

Pero ahora, de pie ante este ejército masivo, su confianza comenzaba a flaquear.

No fue solo Zwalter. Randolph, los Caballeros y los Soldados se sintieron de manera similar.

"Ese es un número abrumador. No duraremos ni siquiera un día".

"No podemos sostenerlos de esta fortaleza. Incluso si lo hacemos, nos costará una aniquilación casi total".

"Así que así de aterradoras son cuando se unen".

A pesar del odio que habían albergado a lo largo de los años, el miedo comenzó a arraigarse. Si una fuerza tan masiva invadía a la fortaleza como hormigas, no había que detenerlas.

La disparidad en los números era tan extremo.

Esta fue la razón por la cual el reino y la familia Ferdium habían renunciado a exterminar a los bárbaros. Si se provocan, se unirían y tomarían represalias. Era mucho mejor dejarlos seguir peleando entre ellos y solo defenderse de las pequeñas incursiones ocasionales.

Si los bárbaros se unieran y rompieran la fortaleza, toda la región norte del reino enfrentaría devastación.

Trazando su garganta seca, Zwalter sacudió la cabeza para despejar los pensamientos ociosos. En este momento, su única tarea era repeler a los bárbaros.

Y hágalo con pérdidas mínimas.

"¡Enciende las balizas y comienza el ataque de Trebuchet!"

El humo negro se elevó desde varios puntos de la fortaleza, una señal para Ghislain, que estaba en la expedición.

Crujir.

¡THUNK!¡THUNK!

Los dos Trebuchets estacionados en la fortaleza comenzaron a lanzar sus cargas útiles en los bárbaros avanzados.

¡Auge!¡Auge!

Los bárbaros apresurados vacilaron por un momento, pero el daño fue mínimo.

Fiel a su reputación como guerreros hábiles, se habían extendido al notar la trayectoria de los proyectiles entrantes. Si bien su formación se desorganizó ligeramente, estaba lejos de romperse.

¡Auge!¡Auge!¡Auge!¡Auge!

A medida que la distancia se cerró, los Trebuchets se volvieron menos efectivos. Al observar el incesante enfoque del enemigo, Zwalter se apretó los dientes.

Su impulso es demasiado fuerte. Están avanzando más rápido de lo que esperaba.

Los bárbaros acusaron hacia adelante, sin temor de ser atacados, su locura frenética que los conduce hacia adelante. Estaban seguros de que mientras llegaran a los muros de la fortaleza, la victoria sería suya.

"¡UOOOOOOOH!"

"¡Levanta tus escudos ahora!"

"¡Subiremos en un movimiento rápido!"

Una vez que se mudaron del rango de los Trebuchets, los bárbaros levantaron sus escudos sobre

sus cabezas, listos para desviar la inevitable lluvia de flechas.

También izaron escaleras crudas hechas de madera. Estas escaleras habían sido medidas aproximadamente para que coincidan con la altura de las murallas de la fortaleza durante sus escaramuzas anteriores.

Lo que los bárbaros no notaron fue que apenas había arqueros estacionados sobre las paredes. Simplemente estaban cargando imprudentemente hacia la fortaleza que vieron ante ellos.

Mirando a los enjambres de bárbaros, Zwalter de repente gritó con una voz dominante.

"¡Abre las puertas!"

¡Crujir!

Las puertas de la fortaleza, que se habían mantenido firmemente cerradas durante innumerables batallas con los bárbaros, comenzaron a abrirse lentamente.

Los bárbaros detuvieron uno por uno, confusión que se extendía por sus caras.

¿Abrir las puertas de una fortaleza casi vacía? ¿Era este un gesto de bienvenida? O rendirse? De cualquier manera, apenas les importaba.

La inesperada visión silenció a los gritos de guerra de los guerreros bárbaros. Una extraña quietud cayó sobre el campo de batalla.

Rompiendo el breve silencio, los jefes y los jefes de guerra gritaron desde todas las direcciones.

"¡Tanto mejor! Olvídate de las escaleras, ¡solo apresura rápidamente!"

"¡Deben estar asustados y listos para rendirse!"

"¡No aceptaremos la rendición! ¡Mátalos a todos! ¡Deja a nadie vivo! "

Cuando los guerreros recuperaron su resolución y se prepararon para cobrar nuevamente, uno de ellos murmuró para sí mismo.

"¿Por qué están ... saliendo?"

¡Waaaaaaaah!

Desde dentro de la fortaleza, Zwalter y los Caballeros de la Familia Ferdium que se habían quedado cargados a toda velocidad.